

# I : BILLY

Al comenzar la biografía de mi héroe, Alexey Fyodorovich Karamazov ... una cosa es segura: este hombre es raro, podría decir excéntrico ... Yo sostengo que personas como él a veces llevan dentro la esencia pura de lo universal.

Fedor Dostoievski. *Los hermanos Karamazov.*



**WILLIAM WALKER**

## 1. Niño de mamá

A William Walker sus amigos en Nashville lo llamaban "Billy".<sup>1</sup>

Su padre, Mr. James Walker, había emigrado de Glasgow, Escocia a los Estados Unidos en 1820 junto con un hermano, Robert y una hermana, Janet. Robert había heredado bienes raíces en Nashville a la muerte de un tío en 1815, y los recién llegados pronto aprovecharon el auge de la región al comenzar el tráfico de vapores en el río Cumberland. Nashville, puerto fluvial, rápidamente duplicó su población a 6.000 habitantes, entrando en un período de crecimiento y expansión que la convirtió en el centro comercial y cultural de Tennessee.

A los dos años de su arribo, Mr. James Walker era ya dueño de una finca de 752 acres cerca de la ciudad. En 1825 compró un terreno urbano por \$1.400, le construyó casa y lo vendió por \$7.400 cuatro años más tarde. Con habilidad y tesón, ascendió a nivel prominente en los círculos sociales y financieros de la comunidad. En 1835 fue socio fundador y primer secretario de la Compañía Comercial de Seguros de Nashville. Después fue su presidente.

La madre de Billy, Mary Norvell, era también de ascendencia escocesa y era oriunda de Glasgow, Kentucky. Su padre, Lipscomb Norvell, hijo de James Norvell de Albemarle county, Virginia, había adquirido "fama revolucionaria" duran-

---

<sup>1</sup>Sus amigos de Nashville le seguían llamando Billy en 1850, cuando se trasladó a California. Por ese motivo, en este relato seguirá siendo Billy hasta que ocurra el gran cambio en su carácter en vísperas de esa fecha.

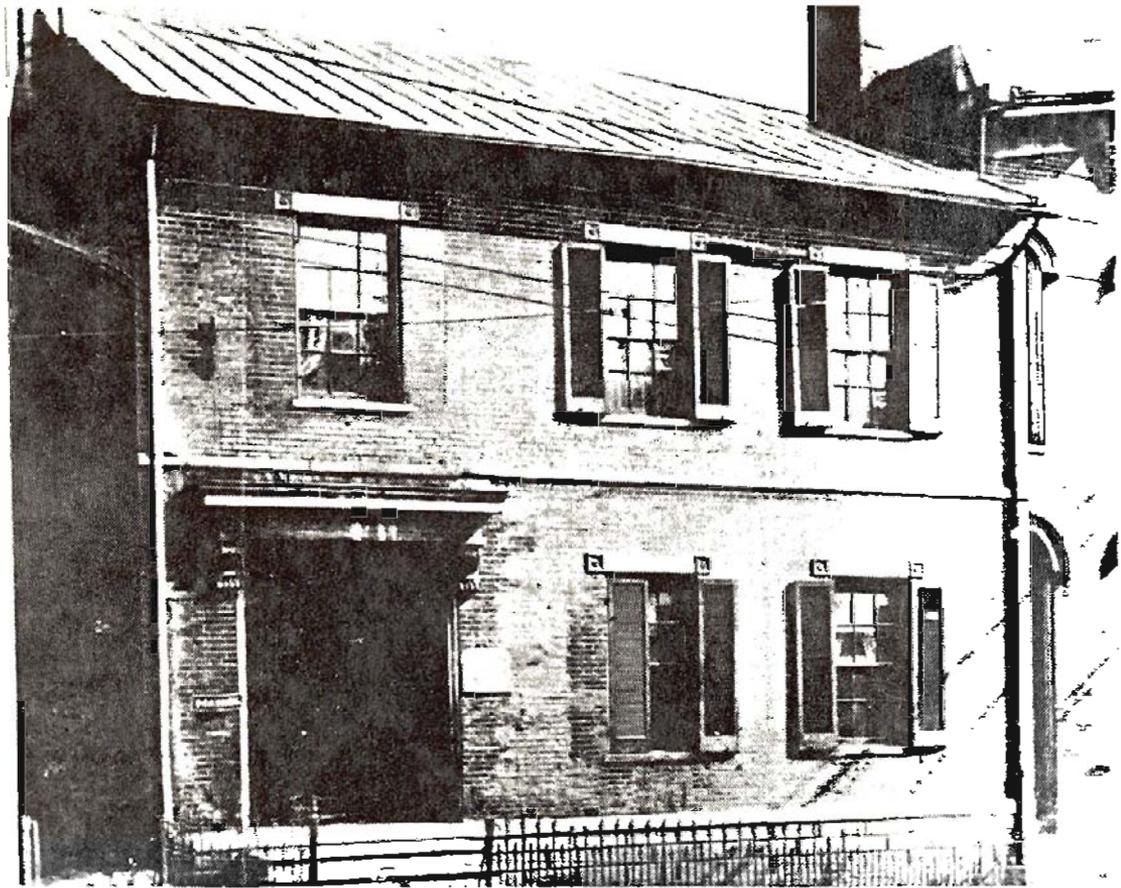
te la guerra de independencia. Cuatro de sus nueve hijos pelearon en la contienda y dos de ellos murieron en combate. Uno de los menores, Henrick, en 1832 se enganchó de alférez en la marina. Dos hermanos de Mary, Moses y Joseph, eran banqueros y periodistas; en 1812 fundaron el periódico *Nashville Whig*. Joseph fue alcalde de Nashville y era masón de alto grado. Para 1825, el padre y varios de los hermanos de Mary residían en Nashville.

James Walker y Mary Norvell se casaron en la Primera Iglesia Bautista de Nashville el 7 de agosto de 1823. Su primogénito, William, llegó exactamente a los nueve meses, el 8 de mayo de 1824. Siguieron Lipscomb Norvell (1826) y James (1828), y después una niña, Alice, en 1831. Otro varón, Joseph (1836) falleció en la infancia.

Los Walker vivían en la calle High, en la cuadra entre Union y Church, pero en 1840 se mudaron a la casa No. 21 en South Cherry Street cuando Mr. Walker adquirió dicha propiedad. Ambas residencias eran parecidas, de ladrillo rojo y dos pisos. Un pasadizo daba por una entrada lateral a un porche donde había clavijas para que los niños colgaran sus chaquetas, sombreros y bultos al regresar de la escuela. En el patio trasero había habitaciones para los sirvientes.

Enfrente, en South Cherry, vivía el doctor Felix Robertson, hijo de James Robertson, famoso pionero de Nashville. El doctor y el padre de Billy eran íntimos amigos y se visitaban casi todas las noches. Las visitas del doctor eran también profesionales, pues la señora Walker era enferma: tenía tuberculosis, lo que la mantenía en casa y en reposo en cama por largos períodos de tiempo.

Quienes la conocieron narran que la señora Walker era una mujer muy inteligente y culta. Muchos años después de su muerte, una sobrina recordaba que Billy, cuando niño, pasaba largas horas leyendo en voz alta junto al lecho de su madre. Su tema predilecto era la historia y su personaje favorito, Napoleón. Billy aprovechaba toda oportunidad para acompañar y complacer a su mamá, mientras ella le ayudaba en sus lecciones y tareas. Sus amigos se burlaban de él y le ponían apodos, llamándolo "pollita-roe-llibros" y "marica"



**EL HOGAR DE BILLY**

21 South Cherry Street, Nashville

Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB



SU HERMANA ALICE

cuando rehusaba salir a jugar con ellos. De baja estatura, delgado y delicado, "como una niña", Billy era "igualito a su mamá"; se parecía a su madre en todo mientras que sus hermanos eran como su padre: "eran hombres de mundo y él [Billy] era esencialmente una persona moral".<sup>2</sup>

Un compañerito de la infancia, J. W. Bradford, años más tarde describió a Billy de niño:

Ambos nacimos en la ciudad de Nashville, Tennessee, atendimos las mismas escuelas y disfrutamos juntos casi a diario los alegres días de la niñez. Nuestra amistad comenzó en la escuela preparatoria de Alexander Litton.

...

Lo describiré como era en la escuela. De niño era pequeño para su edad y de adulto su físico sigue siendo igual. Es un hombre pequeño, pecososo, de cabellos casi rubios, de ojos que parecen azules pero en realidad son grises --tal es la apariencia de su cabeza y rostro.

Siempre ha sido serio, nunca hablantín, y cuando se le dirigía la palabra contestaba con lentitud, medio arrastrando la voz de tono nasal, pero con una expresión de mansedumbre que siempre atrajo mi atención y la de casi todos los que le oían. Su voz tenía otra peculiaridad; cierta suavidad, una especie de sonido ondulatorio que conmovía al caer sobre el oído --algo melancólica --pero totalmente natural. Me daba la impresión de tristeza sin que lo fuera; y a menudo lo he mirado asombrado de que su tono de voz fuera tan indeciblemente peculiar y conmovedor a su tierna edad, y al mismo tiempo tan natural. Hace siete u ocho años, cuando lo ví por última vez, su voz era esencialmente igual.

Siempre fue cariñoso, y nadie en la escuela lo superaba en echar una mano a sus compañeros de clase en una "suma difícil", o en ayudarles a comprender una

---

<sup>2</sup>T. I. K. Carter, "Home Life of General William Walker", *Nashville American* (29/11/1904), recorte en la Tennessee State Library and Archives.

"lección atroz" --"Billy", como lo llamábamos, casi nunca dejaba de contestar correctamente las preguntas del profesor, y cuando fallaba, allá de vez en cuando, su humillación se desataba en lágrimas, y éstas le conmovían el corazón al profesor en tal forma, que más de una vez la clase le debió a la sensibilidad de Billy el llegar a casa a tiempo para la cena.

Nunca en mi vida lo ví animado --es decir, nunca lo oí reírse a carcajadas, como los muchachos suelen hacerlo cuando juegan. A decir verdad, a veces participaba en los deportes usuales de los escolares, y su voz se oía en el "¡chillo ya!" o en "policías y ladrones", pero siempre en ese tono como de viejo que me hacía pensar en el cuerpo de una persona mayor.

Su madre era una señora distinguida, afectuosa, siempre cariñosa, con las que Dios en su sabiduría favorece a esta tierra de pecadores, y William Walker casi sólo con ella pasaba todos los días de su niñez. Ella padeció por muchos años, y siendo William el mayor de sus cuatro hijos, gozaba en consecuencia de la confianza de su madre, y en gran parte suplió el lugar de una hija --de ahí la cualidad o aspecto casi femenino de su índole, y lo afectuoso que era, tan notorio en él.

A su debido tiempo, pasamos de las aulas del buen maestro Litton a los profundos estudios y lenguas muertas de la escuela superior, y tras este cambio, Billy sufrió otro. Se volvió un joven cristiano, dedicándose a esa noble vocación con todo el entusiasmo del convencido y pronto fue tan versado en asuntos de religión y ejemplar en su conducta, como más tarde lo ha sido en sus esfuerzos por extender los principios del gobierno americano.

Un viaje a Europa, sin embargo, puso fin a la tendencia hacia el ministerio religioso que su vida evidentemente mostraba en esa época, y tras una ausencia de dos o más años, principalmente en París, donde estudió

leyes y física, cambió totalmente su visión de la vida.<sup>3</sup>

En cuanto a afiliación religiosa, la familia Walker pertenecía a los Discípulos de Cristo, secta protestante sujeta a las doctrinas de Alexander Campbell, fuertemente influenciadas por la filosofía empírica de John Locke. Los Discípulos enfatizaban la Biblia como única fuente de normas y preceptos. En la práctica eran estrictos, lo cual hacía difícil la vida para los niños. En el hogar de Billy la situación se agravaba porque ambos progenitores eran "de carácter fuerte y riguroso"; Billy, sin embargo, "amaba a su padre intensamente. Nunca se cruzaron palabras agrias entre padre e hijo".<sup>4</sup>

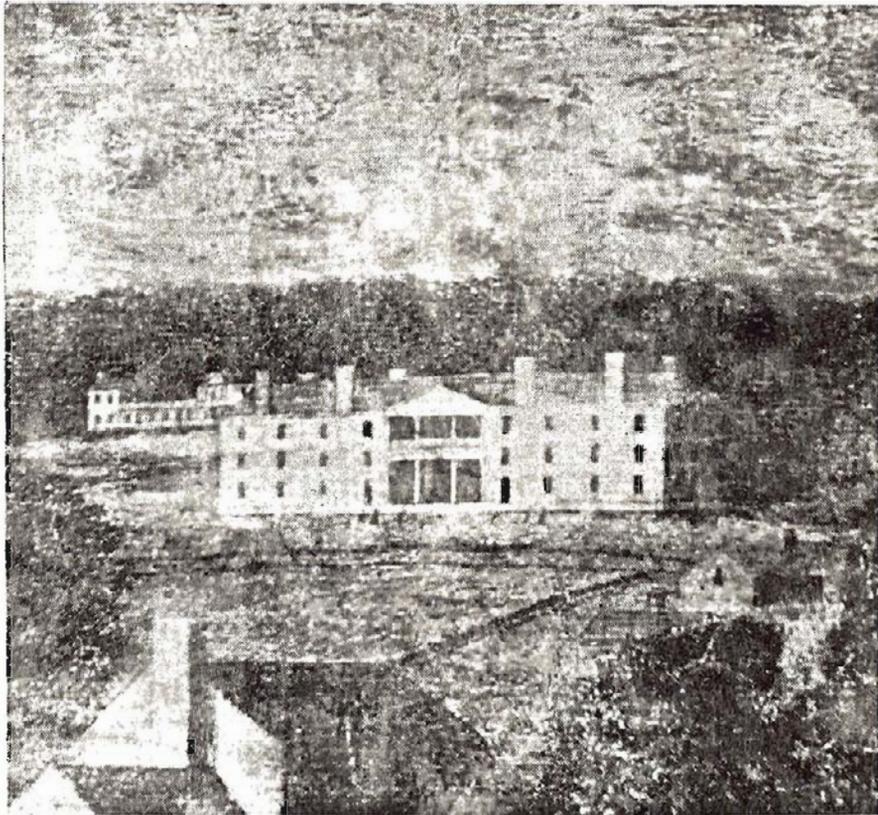
La Inteligencia precoz de Billy y su apego a los libros bajo la constante vigilancia de su madre, hicieron de él un estudiante modelo. Su precocidad descuelló en la carta que escribió cuando tenía 6 años, reproducida aquí en el Anexo B. La confirma el hecho de que ingresó a la Universidad de Nashville el 15 de mayo de 1837, al cumplir los 13 años de edad, mientras sus condiscípulos eran todos mayores de 15.

La universidad ofrecía un plan uniforme de estudios, que en cuatro años cubría las siguientes asignaturas: álgebra, geometría elemental, trigonometría plana y esférica, geometría descriptiva, secciones cónicas, geometría analítica, cálculo diferencial e integral, cálculo de magnitudes geométricas, agrimensura, navegación, mecánica, astronomía, química, mineralogía y geología, filosofía experimental, historia natural, antigüedades griegas y romanas, retórica y bellas letras, historia y cronología, clásicos griegos y latinos, filosofía moral, lógica, economía política, filosofía del pensamiento, principios de ley natural y política, composición, oratoria, crítica, teología natural, evidencias de la religión cristiana y las sagradas escrituras.

---

<sup>3</sup> J. W. Bradford, "William Walker", *Daily Alta California* (San Francisco), 6/8/1856, p.1, c.4.

<sup>4</sup> Carter, "Home Life of General William Walker".



**UNIVERSIDAD DE NASHVILLE**  
donde estudió Billy

La primera piedra se puso en abril de 1807, cuando se llamaba Cumberland College. Enseguida se convirtió en Nashville University y, años más tarde, en el George Peabody College for Teachers.

Para entrar a primer año, el alumno estaba supuesto a "saber bien la gramática, incluyendo la prosodia del griego y del latín, con la Introducción de Malr y los demás libros elementales que se estudian en las buenas escuelas primarias; Virgilio, los Comentarios de César, los Discursos de Cicerón, el 'Legado griego', la *Collectanea graeca mentor* de Dalzel u otros autores griegos y latinos como éstos; y también la gramática Inglesa, aritmética y geografía".<sup>5</sup> Un alumno podía comenzar a nivel avanzado, si a juicio de la facultad, era "Igual a la clase a que desea entrar". A los 13 años de edad, Billy ingresó a tercer año.

La facultad constaba de cinco profesores auxiliados por ayudantes. Dos profesores ejercieron influencia especial sobre Billy: los doctores Phillip Lindsley y Gerard Troost. El doctor Lindsley, presidente de la universidad y ministro presbiteriano, daba clases de filosofía, religión y bellas letras. Oriundo de Connecticut, había renunciado a la presidencia de la Universidad de Princeton para asumir el puesto en la de Nashville. Durante su larga vida fue miembro destacado de la élite intelectual en Tennessee y el Suroeste norteamericano.

El doctor Troost era oriundo de Holanda, graduado de farmacéutico en la Universidad de Amsterdam y de médico en la de Leyden. Gozaba de renombre internacional por contribuciones importantes en el campo de la mineralogía. Su colección privada de rocas fue por muchos años la mejor de la nación y sus 20.000 piezas eran exhibidas con orgullo en la Universidad de Nashville.

Billy sobresalió en todas las materias. El doctor Lindsley lo llamó "el hombre más grande graduado por la Universidad" en sus 30 años en la presidencia.<sup>6</sup> Billy se distinguió especialmente en la *Agatheridan Society*, club de oratoria que sesionaba los sábados en amistosa rivalidad con otro club denominado *Erosophian Literary Society*. Las actas de las sesiones

---

<sup>5</sup> Allen Kelton, "The University of Nashville, 1850-75" (tesis de doctorado, George Peabody College for Teachers, 1969), p. 93.

<sup>6</sup> Carter, "Some Life of General William Walker".

se conservan en Nashville y contienen asientos de puño y letra de Billy en 1838, cuando fue secretario y luego presidente del club. Los temas que propuso y debatió nos dan una idea de su pensamiento: ¿Fue buena política la de Francia al ayudarlo a Estados Unidos en su guerra de Independencia? ¿Qué es preferible, la monarquía o la república? ¿Hicieron bien los Ingleses al confinar a Napoleón en Santa Elena? En un lapso de tres meses, Billy sacó de la biblioteca, para leer en su casa, cinco tomos de las obras de William Robertson (1721-1793) cuyos 12 tomos de historia europea y americana, reimpresos en 1822, eran de los mejores en esa época.

La aplicación de Billy a los estudios contrasta con la de su camarada de colegio y compinche filibustero, Henry A. Crabb.<sup>7</sup> Henry y Billy eran de la misma edad, pero Crabb iba tres años atrás en los estudios y tras perder otro año, fue expulsado de la universidad. James, hermano menor de Billy, fue condiscípulo de Chatham Roberdeau Wheat, otro filibustero, que acompañó a López en Cuba, a Alvarez en México y a Walker en Nicaragua.<sup>8</sup>

Billy no trabó amistad especial con Crabb o Wheat en Nashville. Durante la adolescencia, prefirió la compañía de John Berrien Lindsley, Robert James Farquharson, Jesse Wharton Hume, Fielding Nathaniel Ewing, Samuel M. Edgar y otros muchachos con vocación religiosa o a la medicina. Entre ellos, John Berrien Lindsley, hijo del presidente de la Universidad, fue su mejor amigo.

John era de familia prominente en los círculos sociales, políticos e intelectuales de los Estados Unidos. Su línea paterna, de Princeton, New Jersey, incluía varios presidentes

---

<sup>7</sup>Las actividades filibusteras de Crabb en California corrieron paralelas a las de Walker hasta 1857, cuando una lluvia de balas mexicanas le segó la vida en Caborca, Sonora. La cabeza de Crabb estuvo en exhibición por varios días en la plaza principal del pueblo, preservada en mezcal.

<sup>8</sup>Wheat después comandó el famoso batallón *Louisiana Tigers* en la Guerra de Secesión y cayó muerto en la batalla de Richmond.

de universidades y ministros protestantes. Su madre, profundamente religiosa, en su juventud en Nueva York "había visto bastante de la alta sociedad para poder estimar en su verdadero valor todo el círculo de vanidades y encantos. Resguardaba a sus hijos de las tentaciones. Nunca leyó, ni dejaba que ellos leyeran, novelas de aventuras o románticas, ni libros que pudieran disipar la mente o debilitar los principios morales y religiosos que ella a diario les inculcaba, reforzando las palabras con el ejemplo de su propia conducta. Ninguno de ellos aprendió siquiera a bailar".<sup>9</sup> Desde su cuna, la vida de John Berrien Lindsley pasó sumergida en una atmósfera saturada de teología.

John y Billy fueron condiscípulos y amigos íntimos en la Universidad de Nashville. John era dos años mayor y también excelente alumno, pero se graduó un año después que Billy. Luego estudió medicina, se hizo ministro presbiteriano y eventualmente reemplazó a su padre en la presidencia de la universidad. La combinación armónica de ciencia, teología y humanismo en su persona, hicieron de él uno de los líderes más útiles y versátiles del Sur durante los difíciles años de la Reconstrucción, tras la derrota en la guerra civil.

Billy obtuvo un diploma de la *Agatheridan Society* el 5 de septiembre de 1838 y el 3 de octubre, a los 14 años y 5 meses de edad, recibió su título de Bachiller en Artes. Sus 19 compañeros de graduación eran todos mayores de 17 años y muchos tuvieron éxito en la vida. Entre ellos se cuentan William T. Haskell, orador de nota, congresista y comandante de un regimiento en la guerra con México; Robert H. Marr, eminente jurista y magistrado en Nueva Orleans; William J. Sykes, famoso jurista y orador; Charles M. Carroll, comandante del 15º Regimiento de Tennessee; y William K. Foster, capitán del ejército sureño en la Guerra de Secesión.

---

<sup>9</sup> John Edwin Windrow, *John Berrien Lindale*, (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1938), p. 7.

## 2. El doctor

Dos personas que deben haber intervenido en las fantasías heroicas de Billy en su niñez, fallecieron durante su adolescencia. Su tío Henrick (el alférez de marina) murió en 1839 y su abuelo Norvell, "de fama revolucionaria", en 1843. Para entonces, los sueños de grandeza de Billy lo transportaban a regiones más altas, pisando las huellas de diferentes modelos.

Su identificación con el doctor Philip Lindsley lo inclinaba al sacerdocio mientras el doctor Troost lo conducía al campo científico. La personalidad del médico holandés prevaleció temporalmente, impulsando a Billy y a su amigo John hacia la medicina. Naturalmente, diversos factores deben haber influido en su decisión, y es lógico suponer que la larga enfermedad de su madre y los ardientes deseos de Billy de curarla hayan jugado un papel importante, aun determinante, en su escogencia de carrera.

Entre los requisitos para ingresar a la escuela de medicina, el futuro alumno primero debía servir dos años de aprendizaje bajo un médico de buena reputación. John los hizo en la oficina del doctor William G. Dickinson, en Nashville. Billy los sirvió en el consultorio del Dr. Jennings, uno de los facultativos de mejor clientela en la ciudad. También frecuentaba la oficina de su amigo y vecino, el doctor Felix Robertson, cuya hija, Elizabeth, fue la única amiga "íntima" de Billy que se le conoce en su ciudad natal.

Un cronista describe a Elizabeth como "la Madame de Stael de Nashville, quien, con su ingenio, sus exquisitos modales y su personalidad magnética, llevó el cetro hasta que

la muerte suavemente se lo quitó de la mano".<sup>1</sup> El mismo cronista la llama "vieja amiga íntima" de William Walker, pero no implica con eso que haya existido lance de amor entre ellos. La señora Bryant, su prima que lo conoció desde niño, rotundamente afirma que Billy sólo se enamoró una vez en su vida, de la sordomuda de Nueva Orleáns, y que no tuvo ojos para ninguna otra muchacha.

Conforme era costumbre en las universidades norteamericanas entonces, la de Nashville automáticamente confería la maestría a los exalumnos que la solicitaran tres años después de bachillerarse. Billy recibió su segundo diploma el 6 de octubre de 1841, y el 29 del mismo mes, a los 17 años de edad, ingresó en la escuela de medicina de la Universidad de Pennsylvania en Filadelfia. Entre sus condiscípulos ahí conoció a Elisha Kent Kane, quien adquiriría renombre en la marina de guerra norteamericana por sus exploraciones en el ártico mientras Walker luchaba en Nicaragua. El nombre de Kane se inmortalizó cuando se le dio al brazo de mar entre Groenlandia y las Islas Queen Elizabeth.

Varios exalumnos de Nashville estudiaron medicina con Walker en Filadelfia, pero en 1841 John Berrien Lindsley no estaba entre ellos. Ese año John comenzó en el Medical Institute de Louisville, Kentucky, iniciándose entonces una serie de cartas de Billy que nos permitan echar valiosas ojeadas a su mente.

Su primera carta a John está fechada el 6 de noviembre de 1841. La escribió en dos tantos. Una parte está dirigida a cuatro amigos juntos: R. Gardner, J. Gowen, J. B. Lindsley y G. W. Ramsay. Billy llenó seis páginas enteras con descripciones detalladas de los profesores y las diversas escuelas de medicina de Filadelfia. La segunda parte, de una página, está dirigida solamente a Lindsley y en ella le cuenta acerca de las colecciones anatómicas y de conchas marinas en el

---

<sup>1</sup>"William Walker, Soldier of Fortune and Romanticist in Love", *Nashville American* 27/5/1905, recorte en la Tennessee State Library and Archives.

museo Wistar de la Universidad de Pennsylvania. Aunque no menciona al doctor Troost, la presencia del médico y mineralogista holandés se palpa, dirigiendo la mente de Billy a las ciencias. En el cierre se ve la influencia religiosa del Dr. Lindsley: "Escríbeme pronto; acuérdate de mí en esta vida, y que nos encontremos finalmente en ese 'descanso que está reservado para el pueblo de Dios' es la oración de tu amigo --William Walker".<sup>2</sup>

La supremacía del Dr. Lindsley salió a relucir en la segunda misiva de Filadelfia, fechada el 30 de diciembre de 1841. Es una larga carta en la que Billy comenzó con asuntos de medicina pero rápidamente se cruzó a la teología y continuó con temas religiosos hasta el final. El héroe de Billy en la niñez, Napoleón, seguía firme en su mente, pues hasta vio el semblante de Bonaparte en el rostro de un profesor. Sentimientos altruistas saturaron la epístola, lo cual es usual en la adolescencia. Además, se destaca la ausencia de todo lo relacionado con la mujer y el sexo. Digno de notarse, es su pensamiento sobre un médico misionero de apellido Parker, del que dice que si lograra establecer un hospital en la China "abriría una puerta para que entrara la civilización, que hasta la vez no ha podido penetrarle a los chinos". Dicho pensamiento lleva el germen de la "misión" a la que Walker dedicaría su vida en el futuro: la de introducir la "civilización" en Sonora y Nicaragua.

Billy cursó con facilidad los dos años de estudio de medicina. Cada año --del primer lunes de noviembre hasta mediados del siguiente marzo-- asistió a cinco conferencias diarias en los salones de clase e hizo las visitas prescritas de Instrucción clínica en los hospitales de Filadelfia afiliados a la universidad. Siete profesores le enseñaron las asignaturas de rigor: práctica y teoría médica, química, cirugía, anatomía, "Institutos de medicina", materia médica y farmacia,

---

<sup>2</sup> Cartas originales de William Walker a John Berrien Lindsley, conservadas en el archivo familiar de Miss Margaret Lindalee Warden, en Nashville.

obstetricia, ginecología y pediatría.

John Berrien Lindsley se trasladó a Filadelfia en 1842 y cursó el último año junto con Billy. John escribió su tesis sobre "la inflamación" y Billy la hizo sobre "la estructura y función del iris", la parte del ojo que le da su color. El futuro Predestinado de los Ojos Grises desarrolló el tema bajo la tutela del profesor William E. Horner, anatomista célebre que descubrió y le dio su nombre a un pequeño músculo ocular.

Llaman la atención las palabras del doctor William Gibson al despedirse de sus alumnos de cirugía en la clase de Billy: "Les repito, vayan llenos de amor y entusiasmo por su profesión. No todos podrán ser grandes; pero todos pueden ser buenos. Un buen médico recibe las bendiciones de las generaciones venideras. Mi ferviente plegaria es que tengáis esa suerte".<sup>3</sup> Dicha oración no fue escuchada en el caso de Billy.

Entre los requisitos para obtener el título de Doctor en Medicina, el candidato tenía que ser mayor de edad, pero en el caso de Billy la Universidad no aplicó la ley y le otorgó su diploma en el Musical Fund Hall de Filadelfia el viernes 31 de marzo de 1843, cuando aún le faltaban más de dos años para cumplir 21. Ningún miembro de su familia lo acompañó en la ceremonia, en la que tuvo "el honor de escuchar unas cuantas palabras en latín que le dirigieron en un estilo sin gracia".<sup>4</sup> John y Billy, diploma en mano, esa misma noche se dirigieron a Camden donde tomaron el tren para Nueva York. John acompañó a su amigo hasta dejarlo a bordo del vapor *Emerald* que zarpó para El Havre el sábado 8 de abril de 1843.

En una carta a su hermano A. V. S. Lindsley, fechada ese día, John apuntó sus profundos lazos de amistad con Billy: "Querido Van, --Cansado de vagar por las calles y

---

<sup>3</sup> John Edwin Windrow, *John Berrien Lindsley*, (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1938), p. 9.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 10.

sintuéndome solo hoy que William Walker me ha dicho adiós por una larga temporada, he concluido que nada mejor podría disipar mi nostalgia que el escribirte unas cuantas líneas ..."<sup>5</sup>

La separación no afectó a Billy exactamente en la misma forma, porque su mente estaba llena de exuberantes expectativas al dirigirse a Europa para perfeccionar sus conocimientos médicos en los mejores centros del mundo. Lo embriagaba la ambición de adquirir "grandeza" y renombre en su profesión. En Francia, sin embargo, le sobrecogió la nostalgia y se escandalizó de la licencia de las costumbres parisianas. Así se lo dijo en su primera carta a John desde Europa:

París, 15 de julio de 1843

Mi querido amigo,

¡Cuánto tiempo hace que nos despedimos! ¡Cuántas veces he recordado las últimas palabras que dijiste! "¡Dios te bendiga!" -- de haberlas dicho, como a menudo se repiten, no me habrían afectado; pero tu voz temblorosa y tus ojos llenos de lágrimas, claramente me indicaron que, en tus labios, esas palabras tenían su pleno significado.

¡Ay! Yo estaba demasiado alegre para darme cuenta del tesoro del cual me separaba. En verdad, uno no puede apreciar el verdadero valor de un amigo auténtico y cariñoso; solamente podemos entreverlo cuando nos sumergimos en el mundo y descubrimos el vacío de las amistades fingidas, la oquedad de los diez millares de manifestaciones que exige la etiqueta. Mas no debo distraerte con pensamientos tan melancólicos.

Tengo ya dos meses y medio de estar en el *centre* de Francia, del cual irradian todas las influencias sociales, morales, literarias, políticas, científicas y religiosas que mueven a la nación entera. ¡Qué campo se nos abre aquí para observar al hombre! ... En todas las capas sociales son horribles las relaciones entre ambos

---

<sup>5</sup> *Ibid.*

sexos. Aquí encuentras muchos matrimonios en los que existe un acuerdo tácito de que el marido tenga las queridas que quiera y la esposa los amantes que desee ... El veneno lo llevan en la sangre; sus efectos se ven en todo el cuerpo. ¡Qué lección más elocuente puede aprender un moralista aquí! ...

Una de mis primeras visitas en la capital fue al Instituto Francés ...<sup>6</sup>

La carta es extensa, llena de observaciones de Billy sobre asuntos médicos y de comentarios personales sobre los científicos franceses. En contraste con la segunda epístola de Filadelfia, la primera de París contiene más medicina que religión, señalando que Billy se dedicaba a perfeccionarse en su profesión. Sus ideales altruistas y creencias religiosas continuaban canalizando sus energías hacia la excelencia en el campo de la medicina, mientras la licencia proverbial de la capital francesa escandalizaba su sensibilidad puritana. El arranque sentimental en el primer párrafo cogió de sorpresa a John, pues no se lo esperaba de Billy a quien consideraba poseído de *filosofía* y no de *humanismo*, según se lo comunicó cuando se la contestó en octubre.

---

<sup>6</sup> Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsley Warden.

### 3. Crisis en París

La capital francesa, con un millón de habitantes en 1843, brindaba abundantes estímulos para despertar los anhelos reprimidos del joven puritano de Nashville. Según lo explicara él en su primera carta a John desde París: "Estoy viviendo en el *Quartier Latin* ... Para estudiar a los estudiantes he trabado amistad con varios de ellos --estudiantes de leyes -- que son suficiente como muestra, pues aquí todos los estudiantes son del mismo tipo. Algunos son una curiosa *mélange*; subsisten con apenas seis centavos diario, pero por las noches derrochan el dinero en las cantinas y el teatro. Casi todos tienen queridas y nadie lo considera malo".<sup>1</sup>

Como narraría años más tarde, en esa gran urbe Billy anduvo con los "calaveras" del Barrio Latino, visitó "La Chaumiére y otros sitios similares" y se "puso la blusa y echó tragos donde Paul Nicquet con los rateros y los *chiffonniers* de París". La experiencia le dejó recuerdos muy desagradables, pues en su reminiscencia inmediatamente condenó a París como "la más burlesca y a la vez la más asquerosa ciudad en la cristiandad". Y añadió: "Bajo la apariencia de elegancia y refinamiento, en el mundo parisiense acechan cantidades de gustos depravados y vulgaridad sensual que asfixian las aspiraciones del Arte noble y degradan a hombres que podrían haberse remontado más allá de las deprimentes

---

<sup>1</sup>Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsay Warden.

influencias del mundo en que viven".<sup>2</sup>

En ese París, Billy perdió todo interés en la medicina y abandonó para siempre dicha carrera a los pocos meses de haber llegado a Francia. Su segunda carta a John desde Europa, fechada en noviembre de 1843, revela que Billy ya no se consideraba miembro de la profesión médica:

París, 14 de noviembre de 1843

Mi querido amigo,

Ayer recibí tu carta del 6 de octubre, que me produjo gran satisfacción; no solamente me dio placer, sino también me hizo un bien. En el primer párrafo dices que te agradó saber que yo poseyera menos *filosofía* y más *humanismo* de lo que esperabas. Siento mucho, mi querido John, el que hayas creído que mi *filosofía* sea opuesta al *humanismo*. Para mí, la mejor filosofía es humanista; el mayor benefactor es el mejor filósofo.

Los sistemas fríos de inteligencia pura son como las estatuas; es verdad que un Fidias puede a veces impartirles la apariencia de vida; pero sólo los sentimientos y las emociones morales pueden infundir el aliento vital.

En el invierno pasado, eras tú el más estoico, y no yo. Desde hace años estoy convencido de que la llave de la sabiduría está en las palabras del apóstol: "La caridad no acaba nunca. Desaparecerán las profecías. Cesarán las lenguas. Desaparecerá la ciencia".

Pero la caridad no es aquella cosa vaga como el espíritu en los sueños de Job, cuya forma no se puede discernir, ni ese sentimiento indefinido que todo lo abarca. Esa emoción general con frecuencia es como niebla que no deja ver al verdadero amor. Ya sabes que en las ciencias no podemos llegar a las generalidades si no es a través de los hechos individuales. Así también

---

<sup>2</sup>"Biscaccianti--Paris, Frenchmen Generally", *Crescent*, 14/1/1850, p. 2, c. 2.

en la ciencia divina, sólo con el ojo humedecido y el corazón enternecido por la amistad individual se logra alcanzar la benevolencia universal.

No temas cansarme contándome de tus asuntos personales; ésa es precisamente la materia en que deseo que te extiendas. Respecto a tus estudios de teología, no estoy claro de si los harás en Nashville o en algún seminario -- me dices que probablemente te encontraré aquí (¿en casa?) cuando regrese; ¡que tengamos la dicha de abrazarnos una vez más!

¡Y Jesse Hume se quedó en Gallatin! Le deseo todo el éxito *personal* posible. Cuando nos despedimos la última vez, fue tras una larga discusión sobre la Trinidad; sin duda creerá que soy super-hereje, pero en ese caso estoy seguro de que también me compadece ...

Fuera de mis padres, a casi nadie escribo. Salúdame a Edgar y demás amigos -- especialmente al doctor Troost. A ese querido viejo espero verlo vivo y en buena salud cuando regrese.

La situación actual y las perspectivas de Francia son extremadamente interesantes ...<sup>3</sup>

Un larguísimo párrafo sobre política reveló el anticatolicismo de Billy: "El oír a un cura católico hablando de libertad es como escuchar a un monstruo hablando de la belleza ... el espíritu de la libertad y el romanismo son enemigos". La carta luego continúa con fecha 20 de noviembre:

Más de seis meses han transcurrido desde que puse pie en Europa; y mi estadía ha ejercido ya gran influencia sobre mis opiniones. Me he vuelto más americano que nunca ... Me regocija que exista la "tierra de los libres". ... Lo que me cuentas de tu persona en tu carta es

---

<sup>3</sup> Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsley Warden.

diferente de lo que esperaba. Por lo que decías en el invierno pasado, creí muy probable que te establecieras cerca de Lebanon [en Tennessee] y que ejercieras la medicina durante el verano. Sin embargo, ahora parece que has descartado toda idea de ejercer "el arte de curar".

Lo que dices sobre el número de médicos es muy cierto; no hay escasez de esa variedad de trigo --quizás debería de decir cizaña ...

Supongamos que un órgano vital representa a la profesión médica --con todo respeto para el cocinero, tomemos el estómago. Si hay irritación (en este caso, el irritante es el deseo de vivir sin trabajar), generalmente produce inflamación en el órgano; pero interviene el *vis medicatrix naturae* (¿en qué acabarían los médicos si no tuvieran la prerrogativa de decir sus tonterías en latín para que nadie se dé cuenta de sus desvaríos?) y restablece la sinergia ...<sup>4</sup>

Billy no solamente omitió mencionar una sola palabra sobre los estudios que le llenaban de entusiasmo en julio, sino que se burló de sus colegas. No cabe duda de que sufrió un cambio trascendental entre julio y noviembre de 1843. Su afán de descollar en el campo de la medicina desapareció de pronto para dar lugar a la sátira y el escarnio, dejando en claro que ya él no se consideraba médico.

En realidad, de ahí en adelante Billy ya nunca mostró interés en "el arte de curar". Cuando se vio obligado a informar el asombroso cambio a su familia en Nashville, dio una explicación que relata su prima Mrs. Bryant. De acuerdo a ella, cuando Billy regresó de Europa en 1845, le comunicó a sus padres su decisión de abandonar la medicina, alegando simplemente que "en la medicina y cirugía no se escalan

---

<sup>4</sup> *Ibid.*

alturas; hasta los doctores más eminentes se ven opacados y el trabajo de toda una vida queda en nada, cuando algún principiante hace un simple descubrimiento. Lo he visto suceder en América, Inglaterra y Francia. Allí no hay estabilidad".<sup>5</sup>

Dicha explicación suena plausible en alguien como Billy, que albergaba ideales de grandeza desde niño; también concuerda con sus pensamientos en la carta de noviembre. No obstante, es extraño el que no le haya mencionado su decisión a John en dicha carta, y, naturalmente, tampoco le narró las circunstancias que lo indujeron a tomarla. Ciertamente, tuvo la oportunidad de explicarlas en sus comentarios sobre los estudios de su amigo, pero guardó silencio, lo cual sugiere que lo que le sucedió en París fue vergonzoso para él y no se atrevió a contárselo a nadie, ni siquiera a su mejor amigo.

La aguda necesidad que sentía de compartir sus problemas íntimos con alguien, la expresó claramente más tarde, desde Londres, pero también se vislumbra en la carta de París --en la cita bíblica sobre la caridad y "el ojo humedecido y el corazón enternecido por la amistad individual". Y hacia el final de la carta, Billy aludió obviamente a su crisis secreta:

... tu modo de pensar, la educación que has recibido, los principios que has asimilado, las circunstancias que te rodean --todo tiende a encauzarte hacia la teología y no a la medicina.

Me hablas de tus tempranas impresiones; las primeras impresiones son difíciles de borrar. Son como los muñecos de hule; aplicando fuerza podemos estirar la *goma elástica* y hacer desaparecer la figura; pero en cuanto los soltamos, recobran su forma original. Se afirma que cuando una idea entra en nuestra mente, no desaparece

---

<sup>5</sup>T. I. E. Carter, "Home Life of General William Walker".

jamás; a menudo vemos los espectros, como si lo fueran, de nuestras "difuntas" opiniones y creencias.

Por experiencia propia sé lo firme que se aferran esas antiguas ideas tan queridas. En mi caso, cuando niño y de muchacho me había decidido por una carrera política; a veces he creído que los últimos vestigios de esa idea habían desaparecido, pero a menudo regresan, cuando sueño despierto, dejándome en duda de si se trata de un ángel de luz o de un ángel de las tinieblas.<sup>6</sup>

Eso fue todo: no dijo una palabra sobre la decisión trascendental ni las circunstancias que la motivaron, aunque su nueva carrera era ya evidente en los largos párrafos que la dedicó a cuestiones políticas.

Es obvio que los grandiosos sueños de poder de su niñez habían suplantado al doctor Troost y otros modelos científicos y religiosos en la mente de Billy. "A ese querido viejo espero verlo vivo y en buena salud cuando regrese", son palabras que adquieren un deje adicional de nostalgia cuando la imagen del buen doctor ha sido relegada a las sombras en el fondo de su psiquis.

Por otro lado, el esfuerzo de Billy por convencer a John de que su *filosofía* es *humanista*, manifiesta el conflicto interno entre sus ideales altruistas y su sed de poder. Finalmente, sus comentarios patrióticos, antimonárquicos y anticatólicos ilustran aspectos de su ideario que son relevantes a la luz de sus futuras actividades filibusteras.

Cancelando planes de estudio en Alemania, en febrero de 1844 Billy viajó a Londres, capital del Imperio Británico y la ciudad más populosa de Europa. El 27 de marzo le dirigió otra carta a su amigo en Nashville:

---

<sup>6</sup> Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsey Warden.

... Cuando te escribo, John, no me siento con ánimo *descriptivo*; edificios y escenas y todos los otros temas de las guías turísticas son demasiado fríos e inanimados para las cartas entre amigos. Aun la sociedad, con sus multifacéticas caras, desaparece cuando me pongo a escribirte. Después de todo, ¿qué son ésas sino fantasmagoría! ... es agradable admirar las sombras fugaces cuando pasan; son bellas como el arco iris, pero, al igual, son momentáneas y no nutren. Pero los rayos de la amistad --ésos nos dan luz y nos alimentan. Y el Amor perdura --no huye en las tristezas o alegrías; no se desvanece con el tiempo ni en la eternidad.

Dadnos el corazón amoroso --y la mirada tierna y la palabra afectuosa, y ¿qué nos importan los palacios dorados o las ruinas antiguas ni los majestuosos arcos! Ningún placer iguala al de vaciar el corazón en el de un amigo que sepa escuchar y compadecerse y aconsejar.

¿Qué bueno será, John, cuando nuestros labios "tocado del fuego celestial" puedan decir lo que las palabras de esta tierra jamás podrán comunicar! Entonces sí hablaremos de corazón a corazón; entonces podremos vernos "cara a cara" --ahora solamente "vemos en un espejo, confusamente" --cada uno ve apenas los reflejos del alma del otro. Mientras tanto, podremos apoyarnos mutuamente en nuestro peregrinaje por el mundo; podremos sacarnos las espinas de las manos y aplicar bálsamos a nuestras heridas cuando tropecemos en los zarzales, y podremos juntos recoger las flores cuando vaguemos por los prados.

Casi te envidio la vida que llevas en Nashville; y aunque no caminemos juntos en el cuerpo, mi mente vaga figurativamente contigo sobre la verde hierba y bajo los altos árboles. ¿Con qué claridad lo veo todo!

Ahora estamos en los farallones del Cumberland, río abajo, cerca del estanque; llevas en la mano una larga lata de mostaza, y de vez en cuando echas en ella un pobre caracol; y en agradable conversación se escurre

el tiempo. A veces son cuestiones de gusto las que discutimos —los pasajes preferidos de un autor favorito —(sí, John, siempre que leo *L'Allegro* e *Il Penseroso* de Milton, pienso en tí y en lo mucho que te gustan) —o materias más interesantes y elevadas, relacionadas con Dios y la eternidad, ocupan nuestra atención.

¡Que volvieran esos tiempos felices! Cuándo podríamos de nuevo caminar

*"Sobre el seco, bien recortado  
césped, a ver la luna ambulante  
cabalgando cerca de su alto  
mediodía, como desviada  
en el ancho cielo sin rutas;  
con frecuencia, su testa agacha  
como bajo un vellón de nube".<sup>7</sup>*

Ya sabes lo mucho que solíamos hablar de los grandes personajes que ha habido en el mundo, tratando de analizar sus sentimientos y opiniones a la luz de sus biografías. Mientras más pienso en el "yo interno", más me convengo del interés que habría en una historia completa de todas las revoluciones de sentimiento y principios que ocurren en la mente de un solo ser humano.

Cuando miramos dentro y vemos los movimientos del corazón, ¡cuán extraños nos parecen! ¡Qué influencia tan grande puede ejercer la circunstancia más pequeña en todo nuestro ser! La lectura de una sola frase, — qué va, el oír una sola palabra puede cambiar el curso entero de una vida.

¿Quién podrá decir lo que ocurrirá en una hora?  
¡Y cuán vano es el hombre que afirma "Yo haré"! Sin

---

<sup>7</sup> *Il Penseroso* 1.66-72. Traducción de Carlos Martínez Rivas.

embargo, ¡cuán grande es frecuentemente el poder de la voluntad humana! Ea esa mezcla de grandeza y pequeñez, de fuerza y debilidad, la que confunde.<sup>8</sup>

La introspección y la nostalgia que caracterizan esta carta, transmiten la melancolía de Billy a su arribo en Londres, brindándonos una pista sobre su crisis en Francia. "Cuando te escribo, John", inicia una serie de reflexiones evocadas por el pesar de París que se agudizó en la encapotada frigididad del invierno londinense.

Solo y angustiado, Billy añoraba la presencia de un amigo "que sepa escuchar y compadecerse y aconsejar". Las citas bíblicas se mezclaron con las reminiscencias nostálgicas de una lejana niñez junto al río Cumberland: "¡Que volvieran esos tiempos felices!" Y los versos que citó de *Il Penseroso* de Milton concordaban con su estado de espíritu, pues es el poema en que Milton canta: "¡Salve! oh diosa, sabia y santa / ¡Salve! divina Melancolía".<sup>9</sup>

Billy entonces reveló el pensamiento que lo atormentaba: "Cuando miramos dentro y vemos los movimientos del corazón ... qué va, el escuchar una sola palabra puede cambiar el curso entero de una vida". Al verlo sumergido en la depresión originada por los eventos que le hicieron abandonar la medicina en París, la pregunta surge de inmediato: ¿cuál fue la palabra que cambió la vida de Billy? ¿quién se la dijo?

La respuesta es un secreto que no podía comunicarle a John en la carta — "¡Qué bueno será, John, cuando nuestros labios ... puedan decir lo que las palabras de esta tierra jamás podrán comunicar! ... ahora cada uno ve apenas los reflejos del alma del otro".

---

<sup>8</sup> Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsay Warden.

<sup>9</sup> John Milton, *Il Penseroso*, l.11-12, (Merritt V. Hughes, ed., *John Milton --Complete Poems and Major Prose*, New York: The Odysey Press, 1957).

Uno de los reflejos del alma de Walker --un poema creado muy hondo en su psiquis, lo escribió en su siguiente carta de Londres a John, fechada el 17 de mayo de 1844. Conforme la pauta establecida en las misivas anteriores, en ésa tampoco aludió Billy a ningún tópico médico y manifestó profusamente su interés en la política, pero lo más importante de la carta es el poema, que se presenta y analiza en el capítulo diez: Manfredo descubre a Edipo.

La siguiente carta de Billy a John, su última de Europa, se la envió de Italia:

Venecia, 19 de noviembre de 1844

Mi querido John,

Recibí tu muy agradable carta --sin fecha-- ayer en la mañana. Al comienzo de la carta pareces indeciso sobre lo que vas a decir; pero, por fin, entras de lleno en lo que más me interesa --el *Ego*. Las noticias de *tierra adentro* --a la que yo tontamente considero tan civilizada como los viejos países europeos --si no más civilizada-- son siempre agradables, ya se trate de asuntos generales o estrictamente locales. Mas, como bien dices, hoy en día recibimos las noticias en los periódicos y no por cartas. Sin embargo, John, hay una cosa que sólo un amigo me puede contar --los sentimientos del corazón del amigo ...

Desde que abandoné Inglaterra, he pasado por Bélgica, la Prusia Renana, río arriba en el Rin y por Suiza a Italia. Mas ahora no tengo espacio ni tiempo para contarte todas las maravillas que he visto ...

Qué bello es el viejo *mito* del Tiempo devorando a sus hijos. Un momento nace, es devorado --¿y adónde se ha ido? No obstante, cuánto depende de un momento; la vida entera de un hombre puede depender de un instante. ... Si fuéramos maestros en la ciencia de los cálculos del *alma*, ¿no sería un problema plausible el partir de cualquier momento en la vida de un hombre para encontrar todo su pasado y futuro? ...

Los astrólogos han tomado un momento --el nacimiento-- como el mejor para hacer los cálculos de la vida; la falsedad de sus pronósticos proviene de que no toman en cuenta del todo el elemento más importante del problema --la índole del niño. ... Ahí está la dificultad --conocer el estado de la mente del niño. ¡Qué cantidad y variedad de causas perturbadoras entran entonces necesariamente en los cálculos! *Enfin*, es un problema desconcertante.

Tal es la naturaleza de nuestras reflexiones cuando llegamos a una de las vueltas en la vida y echamos una mirada atrás sobre el camino que hemos recorrido. Estamos demasiado jóvenes, sin embargo, para tener mucho camino por detrás, y miramos más hacia adelante que a nuestras espaldas. Por lo menos así me pasa a mí.

¡El futuro! ¡El futuro! Algo que siempre viene pero nunca llega. Algunos pedazos del pasado son también muy interesantes; pero el presente casi siempre es aburrido ...

El gran placer es el de la Imaginación; las formas de la Esperanza y la Memoria son bellas cuando se cubren con los colores de la fantasía --sin ese colorido, son cosas muy ordinarias. Estos son los que podríamos llamar placeres puramente *mentales*; hay otros más arriba y más allá --los placeres morales --el placer de venerar y adorar a Dios --el placer de hacer el bien.

Ya estoy cansado de la vida errante que he llevado desde hace algún tiempo, y espero ansioso el día en que estaré de nuevo en el activo, emocionante mundo del Oeste. No sé exactamente cuándo llegaré a casa; probablemente en abril o mayo próximo. El 8 de mayo cumpliré 21 años; y desearía pasar ese día en casa.

Para esta fecha ya debes saber mucha teología; en año y medio de estudios se puede aprender bastante. Espero que hayas descartado la idea de hacerte misionero y que hayas decidido radicarte en algún lugar civilizado del mundo donde uno pueda tener la oportunidad

de verte de vez en cuando.

¡Ay! John, es muy duro vivir en el mundo sin nuestros amigos naturales --los que se nos dieron al nacer. Así pues, espero que te hayas enamorado, o pronto te enamores, de alguna muchacha cerca de Nashville y que te cases; asimismo espero, que como auténtica *cara sposa*, te gobierne totalmente y no te deje emigrar a ninguna región remota donde solamente te acompañen salvajes parlanchines y paganos a medio civilizar.

*Au plaisir de vous revoir* --como enseñan a decir a las niñas en las escuelas de Francia-- Soy

Tu amigo, afectuosamente,

WM. WALKER<sup>10</sup>

Casi un año después de haber abandonado París, Billy seguía deprimido y obsesionado con la idea de que algo aparentemente trivial --una simple palabra-- le cambió radicalmente su vida. Seguía meditabundo, absorto en la introspección, abrumado por conflictos internos que no podía resolver. Su imaginación soñaba con un futuro enigmático y glorioso que siempre se alzaba fuera de su alcance.

El ansiosamente esperado futuro continuaba oculto cuando Billy regresó a Nashville en 1845, pero los dos años en Europa habían dejado huellas indelebles en él. El galeno adolescente que zarpó en el *Emerald* lleno de ilusiones en abril de 1843, vio morir sus esperanzas en París, y resucitando los "espectros" de los "difuntos" sueños de la niñez, fuertemente coloreados con tintes de fantasía, regresó a América dispuesto a construirse un glorioso destino en el escenario político de su patria.

Tras dos años de introspección y observación atenta de la situación sociopolítica del Viejo Mundo, sus creencias y objetivos habían cristalizado. En sus cartas a Lindsley

---

<sup>10</sup> Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindaleay Warden.

ya vimos sus tentativas de autoanálisis. Antes de seguir sus siguientes pasos en Estados Unidos, conviene considerar ciertos relevantes factores europeos que ejercieron influencia tangible sobre él.

El mapa de Europa, elaborado en el Congreso de Viena en 1815, parecía haber estancado la corriente de la historia, mostrando una sola masa homogénea de gobiernos monárquicos medio siglo después de la Revolución Francesa. El zar Nicolás I de Rusia; la reina Victoria de Inglaterra; Isabel II de España; María II de Portugal; Luis Felipe de Francia; Leopoldo I de Bélgica; Guillermo II de Holanda; Cristián VIII de Dinamarca; Carlos XIV y Oscar I de Suecia; Federico Guillermo IV de Prusia; el archiduque Luis, Regente de Austria (y el príncipe Metternich, árbitro de Europa); el papa Gregorio XVI de Roma, y el sultán Abdul Mechid de Turquía, formaban un sólido bloque monárquico mientras las fuerzas revolucionarias se movilizaban en el Continente, preparando el terreno para las explosiones generalizadas de 1848.

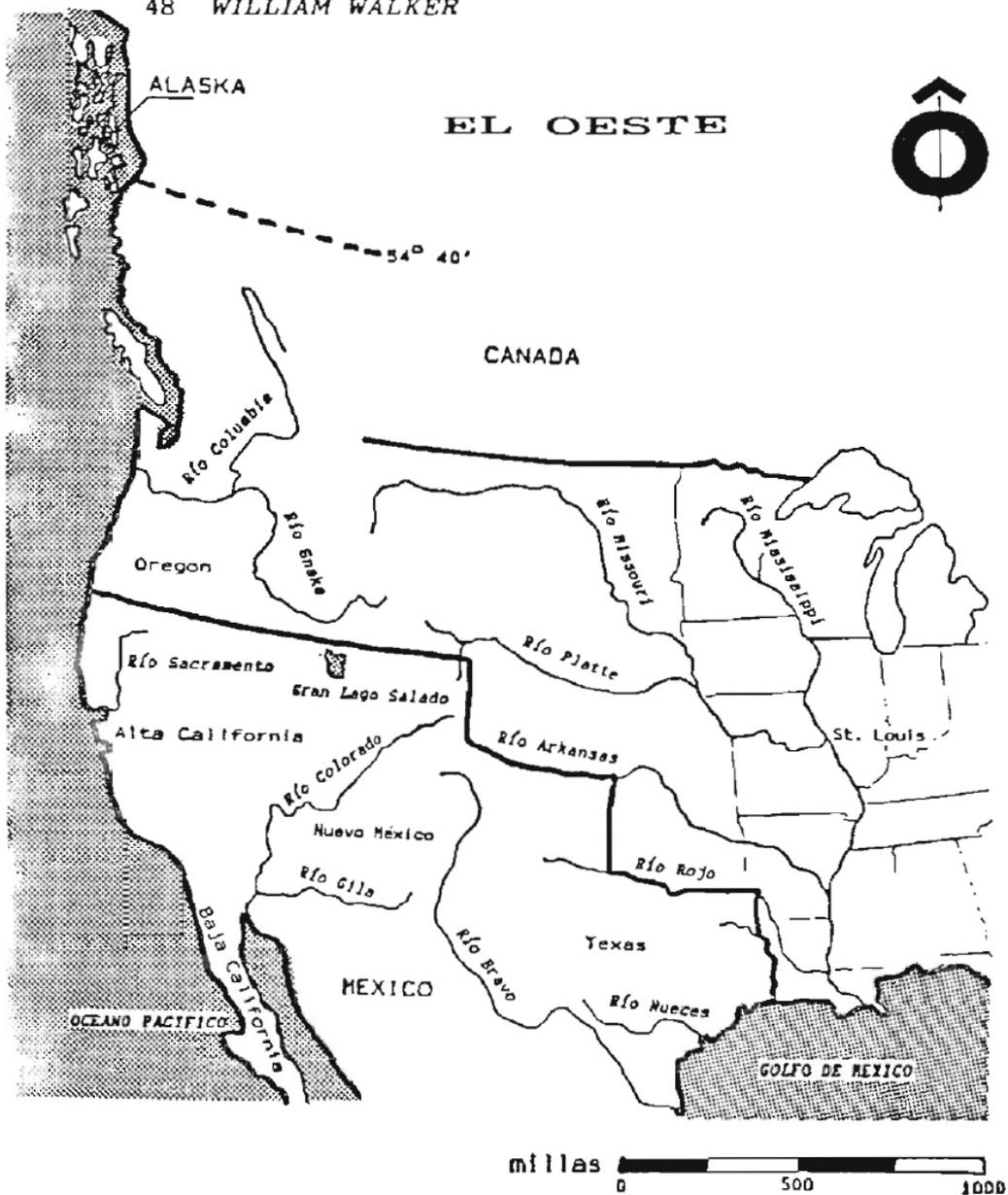
La Era Romántica llegaba a su fin, y la glorificación de los Derechos del Hombre por los librepensadores rápidamente cedía lugar a las nociones nacionalistas que subordinan al individuo a los intereses del Estado. La amplia gama de corrientes de pensamiento y el patrimonio cultural que embrió Walker en Europa lo proveyeron de notable ilustración. En París, Billy oyó la Misa Gregoriana en la catedral de Notre Dame y escuchó la Marsellesa junto a la tumba de Napoleón en Los Inválidos. Vio a Augusto Comte a raíz de haber publicado el último tomo de su *Cours de Philosophie Positive*. Se cruzó en las calles con Karl Marx (quien residía en la capital francesa en esa época) precisamente cuando en 1844 proclamó en París su famoso aforismo de que la religión es el opio del pueblo.

En Europa, Billy leyó a Maquiavelo, Montesquieu y Rousseau, y sintió los presagios de las Inminentes revoluciones. Leyó a Adam Smith, Jeremy Bentham, Bacon, Aristóteles, Shakespeare y Byron, y en Venecia estuvo donde este último escribió *Manfred*. Admiró catedrales góticas, ruinas romanas,

*CRISIS EN PARIS 47*

esculturas clásicas y llenos renacentistas; asimismo, se dejó extasiar por la ópera y comulgó con la causa de los carbonarios en Italia.

En 1845, a los 21 años de edad, Billy conocía y probablemente dominaba cuatro idiomas -- inglés, francés, alemán e italiano, y tenía conocimientos básicos de latín y griego. Además del fundamento científico y cultural adquirido en Nashville, Filadelfia y París, había asimilado en dos años las fuerzas e ideas reinantes en Europa. La aguda crisis psicológica que le hizo abandonar la medicina había pasado, dejando a Billy sumergido en grandiosas fantasías de poder. En consecuencia, cuando regresó a Nashville le anunció a sus padres su decisión de estudiar leyes --profesión importante para lidiar con éxito en la arena política de los Estados Unidos.



Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB